

LA MARGALL

BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

SEMENARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año I

JOVENTUT FEDERAL

Calle de Augusto, núm. 14

Tarragona de 6 de Septiembre 1902

TRIMESTRE 1'50 pesetas.

Anuncios y remitidos á precios convencionales.

N.º 35

PRO PATRIA

Analizando la historia política de la sociedad hemos venido al conocimiento intrínseco del individuo, y por ende, al desmembramiento del hombre y al descarnamiento del animal. Ello nos ha desprecupado y entristecido á la par, pero nos ha suministrado fuerzas capaces para engrandecer esa sociedad misma analizando cada una de las partes, cada uno de los átomos, cada una de las aspiraciones, nobles todas, aun que procedentes del bruto, nobles, ellas por llevar en sí el germen de la virtualidad redentora que, aun los mismos autómatas racionales de la natura, inconscientemente aspiran para dulcificar su estado vegetativo, (aunque por egoísmo ó por imitación) queriéndose hacer educables, dirigibles, cultos, progresivos, hombres.

Dejando aparte, despreciándolos, á los miserables reptiles conscientes, en cuanto á ra cionio, pero sin conciencia en cuanto á moral, que vienen pregonando á todo viento que la política es una farsa, haciendo omisión total de tales miserables seres, conocemos que la política es la única ciencia del buen gobernar, y por consecuencia, el origen de sus inseparables hijas adoptivas la libertad, la igualdad y la fraternidad, no de aque llas tan manoseadas y peor usadas por los vividores de los vivientes, sino de aquella democrática trinidad que hermana equitativa y racionalmente.

La política, como las costumbres, es base de sana ley que la sintieron nuestros antepasados, la promulgaron nuestros padres y nosotros la acatamos y respetamos siempre que no se nos imponga, pues entonces dejaría de hermanarnos, no sería equitativo y por lo tanto de liberal nada tendria.

Por desgracia el orden de las selecciones ha pasado y solo se preocupan de ello unos cuantos adinerados en sus parques, en sus granjas, en sus industrias, ora para adormecer su inveterado orgullo, ora para acrecentar sus caudales.

En la inmundicia superficial del mar de la indiferencia periódicamente vemos fluctuar, de cuando en cuando, la asquerosa y repug nante efigie del que fué algún renegado, la desesperada y pobre carne putrefacta de algún traidor, la escualida y mísera faz de algún golfo politiquero que afanoso busca un pedazo del asta de su antigua bandera á que agarrarse, intentando traspasar el puen te de plata que le tendimos al reconocer su traspie. A los primeros buena y honrada tumba les daremos, á los últimos puente de oro les tenderemos, pues cual otros pródigos siempre nuestro regazo hallarán para cobijarlos, siempre que la perfección les quepa...

Cansados de la continua y fastidiosa tute la de sus mayores, los descendientes de Noé, buscaron un motivo para emanciparse de su patria potestad y creyeron encontrarlo pre dicando que las necesidades aumentaban y los medios de subsistencia disminuían, gra cias á tales causas se hacia indispensable una separación.

El patriarca llamó á los jefes, estos á los padres y todos aconsejaron á sus tribus y á sus hijos no intentasen la desmembración del pueblo de Dios. Viendo que tales sagra das objeciones no hacían mella en sus insu bordinados, usaron del amor familiar, del religioso, del social, y aquellos díscolos (?) jamás sucumbieron, ni menos se arredraron. Contestaron: que como la tierra era grande

para todos debía haber, en lo familiar; que como la tierra era plana (según teorías de entonces) levantando un movimiento gran dioso, aquello les serviría de guía á fin de reunirse para santificar á Jehová ó para sancionar sus leyes, siempre que tal ó cual seña se hiciese por los que allí quedarían, que serían los viejos, ó los que siempre les impedían un avance.

Viendo aquellos buenos directores que nada quedaba por desollar, dejaron que bus caran conveniencias los descontentos; estos levantaron la famosa Torre de Babel y fué ronse, luego de múltiples promesas, al azar de aquellas tierras.

Multiplicaron las familias, y por conse cuencia las necesidades; hallaron á su paso objetos, plantas, frutas, climas, terrenos, montes, ríos y mares por ellos desconocidos. Hélos aquí dando nombres que inventaron por desconocer aquellos objetos, y por lo tanto, reformando su nativo idioma; el clima, la alimentación, y el trabajo cambiaron su régimen, cambiando así mismo su manera de ser, y comenzó la diferencia de razas; como la tierra resultó que no era plana pronto perdieron de vista su fenomenal guía, y como no había caminos trillados y mucho me nos conocimientos astronómicos, á la fuerza dieron un adiós á sus lares, y con el tiempo se acostumbraron al olvido.

Tanto multiplicaron las familias y tal di versidad hubo de climas, alimentos y moder nos vocablos, que pobliándose aquellos silen ciosos valles y aumentadas las necesidades, llegaron á encontrarse los descendientes de la misma primitiva dispersión y se descono cieron por la color, por el habla y por las costumbres. Cada uno se creía dueño de la tierra que pisaba; éste no deseaba cederla á aquél y de aquí vino la lucha, de la lucha la guerra, de la guerra la conquista, no obstan te haber mediado antes la estucia, la sangre y la devastación de sus hermanos. Más, mu cho más que de hermanos; del padre contra el mismo, ya que fuente fué de tan diversas tribus.

Al exterminio fraternal hemos llegado. No queremos proseguir. Analizando hemos visto siempre miserias; sintetizando acabamos de observar crímenes. ¿Qué hacer? ¿Qué decir? Nada.

Vosotros que pregonais la Federación Re publicana, hijos todos del mismo padre, fugi tivos de distintas familias que habeis bur lado nuestra buena fé infinidad de veces, ó analizados quedad, posibilistas oportunistas, renegados federales, centralistas municipalis tas (?), revolucionarios elegidos y electos, pro gresistas modernos, ó venid á nosotros que tenemos definido, conciso y radical progra ma federal, ó para siempre acordados que ni la tierra es plana para volver, ni la lengua es la misma para entender, ni los medios se encuentran donde los hayais ideado hallar.

Si sobran palabras, no faltan razones. Lo cañones solo sirven ahora para fundir está tuas al inmortal que fué nuestro ilustre jefe de antaño. Ogaño solamente nos resta el programa que nos legó; seguidnos pues, para aumentar la colectividad de sus adepto y coronada será su honorable obra, única salvación de la Patria.

RAMÓN DE P. MARTEORELL.

San Feliu de Llobregat.

LA REPÚBLICA SUIZA

Suiza, cuna donde nació el patriota Guiller mo Tell, es una República federal, ó cantonal, rica y floreciente, que está dividi da en veintidós pequeños estados.

Su organización política, sirve hoy de mo delo á todas las naciones del globo, que ad miran el orden social que allí reina, y ven para lo porvenir, un pueblo completamente libre y emancipado.

Sostiene Suiza muy reducido contingente de ejército voluntario, por ser nación dema siado pequeña, pues su población acaso no pasará de cuatro millones de almas; pero, si se la provocara, es seguro que sostendría su independencia á muy poca costa contra sus poderosísimas vecinas Francia y Alemania, evocando tal vez con mejor éxito, las recién glorias del Transvaal y el Oranje.

Los habitantes de aquel hermoso país, son sobrios y laboriosos y no entienden, como en otras naciones acontece, de las luchas polí ticas que engendran el chanchullo y apadri nan la maldad; se desliza allí la vida del ciu dadano en la más absoluta tranquilidad, disfrutando de una constitución política am pliamente liberal y democrática.

La Iglesia está separada del Estado y el servicio militar es voluntario; no existe en el código la pena de muerte y se disfrutan otras envidiables ventajas, entre las cuales es de admirar una recta administración, tan to en lo que á la justicia se refiere, como en lo tocante á los intereses del proletariado.

¡Todo es allí prosperidad y riqueza, paz y armonía, libertad y progreso!

Encantados, pues, la Suiza, y admira el mundo entero su organización política, por la que suspiramos los federales españoles...

¡Que no hay patria...! ¡Ehorabuena! Pero cuando la patria es tan amorosa como Sui za, ¿quien no ama á su patria? Cuando los ciudadanos defienden lo suyo, como es su hogar, su hacienda, sus herramientas, de trabajo, su libertad, sus amores... ¿quién no empuña las armas? ¿Qué defendían los boers, y eran casi todos extranjeros en el Africa del Sur? ¿Defendían por ventura á Holanda, á Francia ó otra nación donde nacieron? No; defendían el fruto de su trabajo, la libertad y la tierra donde encontraron el sustento que les negó su patria nativa. ¡Que no hay patria...! El mundo es la patria grande. ¡Pa trias chicas las queremos como Suiza!

En fin, que para nuestra nación quisiéramos los federales, un Estado hechura de la Confederación Helvética, que tanto alabó Pi y Margall, donde la riqueza común fuera próspera y sus ciudadanos envidiados por los hombres que, amando la libertad, aún vacilan en venir á nuestro lado, reteniendo con esto el reinado del bien para todos los pueblos oprimidos.

R. SERRANO.

HOMENAJE Á PI Y MARGALL

El día 25 de Agosto tuvo lugar en Sitges el solemne acto de descubrir las lápidas dedi cadas al inolvidable Pi y Margall en el her moso paseo de su nombre.

A las cinco de la tarde salieron de las Casas Consistoriales el Ayuntamiento, la comi sión organizadora, los señores Lladó y Salas Antón y buen número de republicanos,

acompañados por la banda del señor Car bonell.

Llegada la comitiva al paseo de Pi y Mar gall, ocupó una tribuna que previamente se había levantado. El Alcalde, después de di rigir un saludo á los concurrentes y de anun ciar iba á procederse á descubrir las lápidas que desde aquel momento daban el nombre de Pi y Margall á aquel paseo, concedió la palabra á los señores Lladó y Salas Antón.

Señor Lladó

No puedo menos de dirigir un entusiasta aplauso al Ayuntamiento y al pueblo de Sit ges que tan dignamente vienen á honrar la memoria del inolvidable Pi y Margall; de aquel hombre ilustre que á pesar de haber luchado la mayor parte de su vida en medio de la insana atmósfera de nuestra política, de haber ocupado el poder y puesto su mano sobre intereses capaces de despertar las más dormidas ambiciones y de torcer los más fuertes espíritus, supo bajar á la tumba y trasponer los dinteles de la eternidad con la conciencia tan tranquila como vuestras no ches más serenas del estío; y tan blanca y pura como la espuma que salta en vuestras playas.

En la admiración á Pi y Margall, conver gen todos cuantos se hallan libres de insanas pasiones y atávicos fanatismos. Los que no sintáis entusiasmo por las luchas políticas, ni ambicionéis bajar á la arena donde encar nizada mente combaten los partidos, pero sintáis vibrar en vuestro corazón el senti miento de lo bello, encontraréis en Pi y Mar gall un guía que con su rica imaginación y su hermoso estilo, os conducirá á las más elevadas cimas del arte. Los que os sintáis atraídos por las grandes meditaciones, y deseéis penetrar los áridos problemas de la filosofía, encontraréis en Pi y Margall un maestro que con la poderosa luz de la razón os enseñará á marchar por las inmensas re giones de lo absoluto. Los que sintáis en vuestro pecho el ansia ardiente de las reivin dicaciones sociales y queráis ir á formar parte en la gran cruzada de los oprimidos, de los que sufren, contra los privilegiados, encontraréis en Pi y Margall un adalid que aumentará vuestros bríos al proclamar la justicia de vuestra causa. Los que inclináis la rodilla ante el altar de la patria cuyo fue go parece próximo á extinguirse en medio de la atmósfera de centralización que nos envuelve, hallaréis en Pi un apóstol, que, en circunstancias mucho más difíciles que las vuestras, recorrió toda España predicando la federación y trabajó sin descanso por el triunfo de vuestra autonomía.

Por eso el nombre de Pi y Margall está ya por encima de todos los partidos y por eso venimos aquí á rendir este tributo desde los más opuestos campos de la política, callando toda pasión y espíritu de secta para no exte riorizarse más que la admiración y el respec tuoso recuerdo.

A ti, juventud, que en estos momentos te consagras á solazar tu espíritu en bullicio sas costumbres de tu tierra, te ruego, porque deseo tu felicidad y tu gloria, que cuando vuelvas á recoger tus galas, cuando vuelvas á calmar tus alegrías con la lucha diaria de la vida, veas en el nombre que encierra esa lápida un testimonio de cómo premia la pa tria á los hijos que trabajan por su grande za, y te sirva de acicate para no cejar en tu noble empeño de conquistar la autonomía de Cataluña dentro de la federación espa ñola.

Al marchar por ese camino no te dejes lle var solamente del entusiasmo hacia tus pa

SECCION DE ANUNCIOS

SALÓN DE BARBERÍA

DE

Francisco Llauradó

Especialidad en el corte de cabello y la barba. Servicio á domicilio. Abonos

APODACA, 8.—TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Certe y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

Calle de Misericordia 3, Tarragona.—Teléfono n.º 45

LA BATERIA

DE JUAN ESTILLES

Establecimiento de vinos y aguardientes

Rambla de S. Juan núm. 39

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

Todo á precios sumamente económicos. Especialidad en el servicio á domicilio.

Se sirve cerveza de primera calidad.

Rambla de San Juan, núm. 39. Tarragona

Obras

À 3 REALES TOMO

- J. Rizal.—Noli me tângere.
- P. Kropotkins.—La Conquista del pan.
- Idem.—Palabras de un rebelde.
- E. Zola.—Teresa Raquin.
- Idem.—Nantas.
- Idem.—El mandato de la muerta.
- Victor Hugo.—Nuestra Señora de París (2 tomos).
- Idem.—Los trabajadores del mas. (2 tomos)
- Idem.—Noventa y tres. (2 tomos).
- Blasco Ibáñez.—Arroz y tartana.
- Idem.—Sebastián Roch. (La educación jesuítica).
- L. Tolstoy.—Amor y Libertad.
- Idem.—La esclavitud.
- Idem.—Resurrección. (2 tomos).
- Idem.—La guerra y la Paz. (3 tomos).
- Idem.—Ana Karenine. (2 tomos).
- Idem.—Amo y Criado.
- Idem.—Placeres Viciosos.
- Voltaire.—Diccionario filosófico. (6 tomos).
- Máximo Gorki.—Los Vagamundos.
- Eliseo Réclus.—Evolución y revolución.
- S. Faure.—El dolor universal. (2 tomos).
- Octavio Mirbeau.—El jardín de los suplicios.
- Guy Maupasani.—La Mancebía.

Y otras que tienen publicadas estos autores y de los demás que editen las casas F. Sempere, de Valencia; Maucci, Lezcano y C.—Ambos Mundos, de Barcelona.

A 2 reales tomo

- Pi y Margall.—Trabajos sueltos.
- Idem.—Dialogos y artículos.
- Idem.—Estudios sobre la Edad Media.
- Pi y Arsuaga.—El Cid Campeador.

Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.

SE VENDE

una taberna situada en la Rambla de San Juan, de Tarragona.

Dará razón en la Redacción y Administración de este periódico, calle de Augusto 14, Tarragona.

La Joya del Centro

JOSÉ RIOLA

22, Rambla de Castelar, 22

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva.

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar, 22.—TARRAGONA.

L DESENGANY

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y LICORES

DE

José Rull

Rambla de Castelar, núm. 35—Tarragona

Gran surtido de vinos y aguardientes de todas clases. Especialidad en rons y cognacs de las más acreditadas marcas.

Exquisitos vinos del priorato

Aceites puros de oliva

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar.—35

GRAN TALLER FOTOGRAFICO

DE

TORRES

36 Rambla de Castelar, 36, entresuelo jardín

ESPECIALIDAD

en retratos inalterables al Foto-Platino

Fotografías de don Francisco Pi y Margall

36 Rambla de Castelar 36 entresuelo jardín